



### **MEMORY STORIES: AL QUERIDO VIEJO**

### **TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

Cierta tarde. Gojo Sukuna e Iwafune Tenkei se estaban relajando en el clan verde. Sukuna tenía hambre y estaba absorto en los juegos móviles, e Iwafune metió los pies en un kotatsu y bebió sake y probó el salmón con la cara apagada.

Por cierto, Mishakuji Yukari no había regresado en los últimos días y Nagare Hisui estaba tomando una siesta. Por lo tanto, solo el dúo de diferencia de edad más grande del clan verde comenzó una conversación incoherente en el acto.

"Oye, Sukuna. Sukuna."

"¿Qué? ¿Iwa-san? Estoy ocupado en este momento."

"No estas ocupado, porque estás jugando."

"¡Estoy ocupado jugando! Lo siento, ¡pero mi juego es serio!"

"¿Es un juego?"

"¡Lo hago en serio porque es un juego!"

"Ya veo... esa es la mejor palabra. Entonces Iwa-san debería callarse."

Después de decir eso, vertió sake en el vaso y lo bebió. Sukuna suspiró.

Mientras vigilaba la pantalla del juego como de costumbre...

"Está bien. Puedo hablar con Iwa-san mientras juego."

"Estoy feliz. No, no es gran cosa, me pregunto si nunca te cansaras de jugar juegos todo el tiempo."

"¡No es una gran pregunta! ¡Es una familia monoparental que tiene problemas para hablar! No estoy aburrido. No juego el mismo juego todo el tiempo."

Sukuna miró a Iwafune.

"Iwa-san, ¿quieres jugar? Si es así, te prestaré uno simple que incluso un anciano puede hacer."

Estaba diciendo casualmente cosas terribles.

"¿Es un juego?"

Iwafune parecía nostálgico.

"El mahjong era bastante adictivo cuando era estudiante."

Iwafune dijo eso.

"¿Dominó chino?"

Estaba un poco fuera de la definición de juego que pensaba Sukuna, pero era raro que Iwafune hablara de eso, así que se dio la vuelta.

"Lo he hecho varias veces con la aplicación, pero ¿es tan interesante?"

"Oh, el mahjong es la verdadera emoción de jugar mientras se habla tontamente con un compañero. En línea es la mitad de la diversión."

Iwafune recordó eso, recogiendo salmón con los palillos.

"Cuando era joven, fue como una educación esencial para los estudiantes. Cuando las cuatro personas, incluyéndome a mí, que era particularmente adicto al mahjong, fuimos de viaje a la isla de Izu, llevamos la mesa y las piezas."

Probo con cuidado cuando humedeció el salmón.

"Entonces, al principio estábamos jugando en la posada, pero también había sake allí, y de todos modos, cuando terminamos seguimos jugando en la playa por la noche, trajimos linternas y comenzamos a mover las piezas del mahjong en la playa."

"¿Eras estúpido?"

"Bueno, sí, quizás era algo estúpido. Pero el paisaje era realmente asombroso. La luna brillante flotaba más allá del horizonte y las olas regresaban. Lo pase bien hablando y jugando con mis amigos. Fue divertido."

"....."

"Pero después de un rato, hubo un ruido extraño. ¿Me pregunte qué fue? Cuando pensé que era extraño, estaba buscando los bulbos que estábamos comiendo y me llamó la atención una gran cantidad de Ligia exótica. Estaban es la mesa de juego, la bandeja e incluso en nuestros cuerpos."

"Ah..."

"Entonces, todos gritaron, se quitaron la ropa y se quitaron la Ligia exótica. Cuando me di cuenta, estaba coqueteando en el mar. Nadé, floté y me rocié agua."

"Iwa-san, ¿en serio? Estaban locos."

"Jajaja, era joven. Es una época."

Antes de que se diera cuenta, Sukuna dejó de jugar y se puso de pie para mirar a Iwafune.

"Parece divertido, Iwa-san."

"Así es. Asistí a la boda de uno de ellos unos años después, pero estaba llorando un poco. Pensé que incluso un tonto así, podría casarse. Bueno, no puedo olvidar esos días estúpidos tan fácilmente."

"....."

"Sukuna, recuerda. Lo que recuerdes más tarde será más que un incidente espectacular, será un evento inesperado de días casuales."

Iwafume le guiño un ojo a Sukuna y dijo eso de manera sencilla. Sukuna sacó la lengua.

"Anciano."

+++++

Mar de invierno. Cielo plomizo. Doon, Doon, había un sonido de onda pesada como si estuvieran golpeando un gran tambor en la distancia.

"¿Qué es?"

Sukuna se sonó la nariz.

"¿No es una vieja historia que Iwa-san recordó de cuando vino al mar?"

Mordió sus labios para evitar que las lágrimas se derramaran. Un intercambio entre dos seres queridos en un día normal, que nunca olvidara. Cuando caminaba por la playa, de repente revivió eso en su mente.

La cara roja de Iwafune. Su voz de buen humor. Sus ojos grises con dolor que parecían juguetones y miraban la vida en alguna parte. Esa figura de pie.

Cómo se reía.

Todo volvió cerca de su pecho. Fue un evento realmente desagradable.

"Quiere decir que yo también soy un anciano."

Perdonando una gota de lágrima, Sukuna se frotó los ojos y comenzó a caminar hacia adelante con determinación de nuevo.